

AJUSTE TECNOLÓGICO Y SOCIAL DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO DIGITAL

Martí Pellón, Daniel

Universidad de Vigo

dmarti@uvigo.es

Doval Avendaño, Montserrat

Universidad de Vigo

montse.doval@uvigo.es

Román Portas, Mercedes

Universidad de Vigo

mroman@uvigo.es

Resumen

Se presenta una revisión de las relaciones entre investigadores que utilizan, en comunicación y en otras disciplinas, el análisis del discurso como método o técnica preferente en su investigación y que convive con el posible impacto de numerosas y recientes aplicaciones digitales, comerciales o gratuitas, a disposición de los investigadores del discurso tecnológicamente mediado.

Sólo un diálogo entre resultados de investigaciones interdisciplinares puede actualizar esta técnica y establecer el alcance de sus resultados en nuevas formas comunitarias.

TECHNOLOGICAL AND SOCIAL ADJUSTMENT OF DIGITAL DISCOURSE ANALYSIS

Abstract

We present a review of relations between researchers who use the discourse analysis as preferred method or technique in their research in communication and other disciplines. That method coexists with the possible impact of many recent digital applications, commercial or free, available to technologically mediated discourse researchers. Only a dialogue between interdisciplinary research results may update this technique and establish the scope of their results in new forms of community.

Palabras clave

Análisis de discursos digitales, crítica de discurso digital, constructivismo en redes sociales, comunicación tecnológicamente mediada, investigación interdisciplinar de comunicación digital

Keywords

Digital discourse analysis, digital discourse criticism, constructivism in social networks, technologically mediated communication, digital communication interdisciplinary research

Los estudios del discurso no se plantean sólo como ampliaciones a investigaciones de unidades lingüísticas menores tales como la frase o el párrafo. Tampoco obedecen a una expansión natural desde el texto hasta marcos y contextos que envuelven la comunicación. En las últimas décadas y desde el siglo XX en que se ha producido el giro lingüístico de las humanidades y las ciencias sociales, la analítica ha presentado batalla por lograr un estatuto científico, como el de la física o la matemática para la investigación textual. El debate no parece terminar y se han separado departamentos y facultades, bajo diferentes modelos de ciencia y de investigación reconocible. Resuenan algunos ecos de la disputa entre humanidades y ciencias en la actual controversia del

análisis del discurso con el análisis de contenido. Con el aumento de mecanismos y aplicaciones tecnológicas para el análisis conviene igualmente revisar el diseño de investigaciones interesadas no directamente en el lenguaje sino en flujos e interacciones que se realizan a través de él.

En disciplinas como las educativas o de la comunicación se extiende como técnica rigurosa el análisis de contenido, pero con contestaciones a las que se debe prestar atención. “Despite the perceived benefit of having large volumes of conference data readily available to researchers through the tracking mechanisms in virtual learning environments, recurring criticisms of this method are the lack of a reliable model of content analysis” (FITZPATRICK, DONNELLY, 2010).

El plano del debate no se sitúa entre preferencias por unas técnicas u otras, y tampoco se pretende en estas líneas recopilar aplicaciones digitales para su tratamiento o recomendar algunas en particular. Lo que está en cuestión es el análisis y la síntesis en la investigación social cuando nos servimos de mediaciones que no forman parte del diseño de una investigación. Puede parecer una nueva reclamación humanística como el debate sobre las ciencias sociales en el siglo XX. Como hicieran las humanidades antaño, se vuelve a acusar de desnaturalizar los objetos investigados, de desvirtuar los fenómenos comunicativos y educativos en su clasificación y tratamiento analítico, ahora con una instrumentación tecnológica no siempre bien asumida por la dirección de la investigación; importarse muchas veces directamente datos desde robots o aplicaciones web para la recuperación de términos similares, comparación, visualización, etc.

El texto, con sus manifestaciones explícitas, desde algunos soportes cada vez más visibles y además permanentes o más duraderos, se presta mejor para trazar un campo en el que buscar y organizar estructuras, unidades, o formas para la investigación de comunicación. Sin embargo, estas nuevas objetivaciones relacionadas con la transformación digital se cuestionan de nuevo como forzadas, artificiales por los defensores actuales de la investigación del discurso como aproximación más fidedigna al sentido grupal o compartido desde sus anteriores tradiciones.

Si nos centramos en la investigación española de periodismo y de comunicación (MARTÍNEZ NICOLÁS, SAPERAS 2011), el análisis de contenido (15,6%) se sitúa por encima de la investigación nacional con análisis del discurso (15,1%). Una pequeña diferencia puede deberse a la misma categorización en el estudio, ya que las variadas formas de análisis del discurso, que se agrupan en esta investigación como narratológico, argumentativo o crítico pueden no mostrar sus bases empíricas en las reducidas páginas de informe de resultados que acostumbran publicar las revistas académicas. En ciertos casos, como estas mismas líneas, es posible considerar un estudio de contenido como de discurso o incluso como artículo teórico, que en este caso no se evita.

Frente a las aparentes oportunidades para el análisis de contenidos y de discursos en Internet, se produce también un desvanecimiento de los límites espaciales y temporales que acompañan al modo de ser del hipertexto. Cuanto más se acerca la investigación del hipertexto a la investigación procesual, fluida, de la comunicación, más se transforman los modos anteriores de análisis procedentes de otros paradigmas y otras industrias culturales ahora en transformación.

“Web space is open, unstructured, and quintessentially anarchic. The scholarly sits side-by-side with the journalistic, the institutional with the personal, the factual with the fictitious. Geographical origin, authorship and communicative intent (and thus genre) are notoriously difficult to establish.” (MAUTNER 2005). El mundo académico debe considerar atentamente la diferencia de corpus como detalla la profesora Mautner. En cuanto aceptamos las bases digitales de datos frente a los corpus hemerográficos y

bibliográficos ya no es solo cuestión de cantidad sino de cómo interactúan hechos y datos hipertextuales.

En un primer impulso se muestra una investigación más objetivada. El papel analítico del/a investigador/a queda supeditado o al menos condicionado a las conexiones explicativas imprescindibles para poder reflejar algún tipo de comunidad en red (HINE 2007). A partir de una mayor experiencia y recorridos digitales cada vez más frecuentes en autores-lectores contemporáneos, se reclaman visiones más dinámicas, un seguimiento procesual algo más acorde con las rutas de los flujos e interacciones en la interlocución colectiva contando con internet. El riesgo de perder la exhaustividad o consistencia reclamadas por el análisis de contenido, se devuelve ahora a la intervención subjetiva en los discursos, como se criticaba en el investigador/a humanista del siglo pasado. Se cuestiona si la validez analítica ya no depende tanto de concepciones o ideales, antropológicos o sociales, sino del alcance social conseguido por la comunicación y la construcción de un discurso.

Para ninguna de las dos fórmulas analíticas, la crítica y la constructivista, los registros digitales suponen aval suficiente de una legitimidad cultural o intercultural indiscutida. En las aproximaciones más clásicas, el papel del discurso como constituyente identitario se remonta a la narratología, por ejemplo de Ricoeur, que como otros muchos seguidores atribuye consecuencias y efectos personales a la recepción e interpretación de unos relatos o narraciones (cfr. RICOEUR, 1983-1985). ¿Se encuentra en el mismo caso la cita o la mención digital? ¿También en *blogs* o en los muros de las redes sociales más habituales?

Independientemente del peso que se le atribuyan, no son factores exclusivos o explicativos de las identidades y colectividades representadas en las redes sociales que investigamos ahora como eje o conjunto de líneas emergentes en investigación de comunicación. Sin pretender que la lectura digital ocupe las funciones personalizantes de la lectura en la edad bibliográfica moderna hay cada vez más estudios que apuntan conclusiones y evidencias de construcción grupal o colectiva facilitada por la interacción de aprendientes en las aulas o en las conversaciones digitalmente públicas.

La prioridad del lenguaje (más que nada escrito) en décadas pasadas tampoco ha resuelto la separación o incluso las barreras significativas entre los lenguajes visual, sonoro, gestual, tan sólo verbalizadas en los estudios y en los tratamientos más semióticos. Como la significación no se alcanza por una sola percepción sensorial, tampoco se construye desde un único soporte con los canales que aportan esas redes que se enseñorean de la comunicación contemporánea.

Formatos separados en las industrias culturales precedentes como imagen, sonido, escrito, audiovisual... aparecen en el mismo co-texto o a pocos enlaces en el hipermedia. No como otros tipos de contenido, sino como emociones, sentimientos, sugerencias que en el discurso hipermedial se ajustan con más dificultad a tablas y tratamiento estadístico más especializado en el análisis de la comunicación escrita.

Conforme se reconoce el papel de otros textos, pierde precedencia el escrito en la actual visualización de la comunicación mediática y digital y en las expectativas de evolución próxima hacia formatos manejados desde la voz. El análisis textual viene exportando criterios y condiciones que cumple mejor el lenguaje escrito, frente a las peculiaridades del lenguaje oral y visual, pero la tecnología impone una reorientación y los usos sociales mayoritarios confirman la transformación de prácticas y usos de recepción más visuales.

Sin embargo en estos primeros años de implantación de redes sociales es aventurado atribuirles un gran impacto salvo que cambien los usos para la comunicación en grupo y para entretenimiento que siguen apareciendo como mayoritarios y preferidos.

Si se modalizan las prácticas digitales en lenguajes y formatos visuales, sonoros será preciso impulsar también la modalización de la investigación, no sólo de los textos, sino de su coordinación o articulación en el discurso colectivo. El refuerzo o el enfrentamiento entre sentidos propuestos y acciones lingüísticas obligan a investigar textos variados y múltiples en escenarios más ecológicos o ampliados. Las aplicaciones de monitorización y visualización ya ofrecen esta integración pero la dirección de investigación debe imponer sus condiciones para alcanzar los objetivos propuestos en los proyectos.

Quizá exija un capítulo aparte investigar la interacción con las interfaces en la comunicación digitalmente mediada. Un usuario particular de recursos ampliamente difundidos no tiene porqué plantearse alternativas a la interfaz o las interacciones que se le proponen. Lo que no obsta para que muchas interfaces se presenten como amigables o accesibles sin mayores pretensiones comunicativas siendo claves, o al menos interfiriendo en la comunicación que analiza la investigación. En este tema no está escrito el último capítulo, ya que la comunicación portable se transforma desde los teléfonos móviles, las agendas y las tabletas táctiles todavía en experimentación.

“Computer-mediated discourse is subject to two basic types of influence: medium (technological) and situation (social). These are presented in an unordered, non-hierarchical relationship, on the further assumption that one cannot be assigned theoretical precedence over the other for CMD as a whole; rather, the relative strength of social and technical influences must be discovered for different contexts of CMD through empirical analysis (HERRING 2007)

El debate semántico o sobre los sentidos compartidos y aportados en los grupos se ha dispersado al enfocar el discurso hipermedia, que en sectores tecnológicos se denomina Computer Mediated Analysis (CMA) a instancias Susan Herring (2007) y conserva ambas dimensiones, según sus diferencias de relación en la comunicación y en la interacción mediada por ordenadores (portátiles, móviles, *tablets*). Por un lado, se percibe el condicionamiento y por otro el empoderamiento tecnológico. Por un lado la difusión de lazos y fronteras institucionales, por otro, la construcción y cohesión de identidades, agrupaciones y sociedades más marcadamente digitales.

En las siguientes líneas se avisa de la necesidad de contar con el impacto de esta evolución tecnológica, para completar la reflexión sobre el momento del análisis del discurso directamente en la dimensión social, sobre cómo encara la investigación de comunicación la construcción grupal y social digitalmente mediada.

1. EL ANÁLISIS DEL DISCURSO EVOLUCIONA Y SE ENFRENTA A DISCURSOS COLABORATIVOS, ENCADENADOS Y AMPLIFICADOS, QUE SE EMPIEZAN A RECONOCER COMO TRANSMEDIA

El análisis de contenido presenta indudables ventajas para la simplificación del extenso cuerpo de datos hipertextuales, y actúa incluso antes de descargar aplicaciones específicas sólo al recurrir a buscadores y etiquetas en hipermedia. En cuanto expresión de la comunicación, el análisis del discurso se proclama más representativo de la tendencia y orientación de los sentidos compartidos; no sólo de los más mencionados, en la creciente y voluminosa comunicación digital. En un primer momento se atiende aquí a la tecnología como factor de cambio del análisis. Cambia el registro y tratamiento de los materiales en comunicación según nos apropiamos o domesticamos las aplicaciones a las que terminamos por habituarnos y que terminan por hacerse “transparentes” y menos conscientes en el trabajo investigador.

La tecnología en la investigación de comunicación no se enfoca sólo como un campo de datos preparado para su organización y visualización. Cada aplicación o herramienta

también está particularmente implicada en lo producido, en el objeto investigado. Desde los estudios de recepción, no sólo en comunicación, se reconoce la domesticación como la opción del usuario para escoger configuraciones que hoy permiten altos grados de personalización en las aplicaciones más habituales o extendidas, pero no en las que todavía en fase beta o con más limitada difusión se utilizan para el análisis de comunicación (ORTEGA, 2006). Las personalizaciones en usuarios avanzados pueden llegar a ser mínimamente conscientes en su uso cotidiano y en el trabajo investigador, acercándose al ideal de la mediación mínima.

Sin embargo, para una mayoría de usuarios, también entre investigadores, la tecnología es un constante reto de actualización, que particularmente en la docencia y en la investigación universitaria no siempre cuenta con defensores mayoritarios por las intermediaciones y filtros que periódica o incluso frecuentemente obligan a renovar.

Silverstone señalaba varias fases de domesticación de la tecnología. A los investigadores debe exigírseles cuando menos la fase de apropiación (en STOREY, 2003, pp. 165-166) en la secuencia teórica del consumo: producción comercial (commodification), imaginación, apropiación, objetivación, incorporación y conversión). Como se viene diciendo no parece sencilla ni inmediata una domesticación general de tan variadas y cambiantes aplicaciones disponibles. Desde luego quedan lejos del investigador las últimas fases de interiorización de la tecnología expuestas por Silverstone. Con todo, se extienden rápidamente y son familiares en jóvenes investigadores que trabajan en proyectos que no han sido diseñados contando con tecnologías de investigación y que pueden modificar de perspectiva y orientación con su recurso.

Las mismas bases y los registros de referencia son desconectados de su entorno hipertextual para su tratamiento, ante los cambios o posibles pérdidas de unos trabajos en ocasiones más permanente que los portales que los alojan (MAUTNER, 2005)

La generalización de apropiaciones digitales no corresponde a la extensión social de estas rutinas, todavía con cifras bajas entre investigadores como indica Álvaro Cabezas (CABEZAS, 2010) No constan datos sobre una limitación añadida en el uso de formatos no escritos, lo que se observa en revistas académicas y en publicación digital de resultados. La convergencia de plataformas se está produciendo a un ritmo preocupante por el encarecimiento de acceso para usos educativos. Y sólo entre algunos de estos contenidos académicos existen opciones de interacción y presentaciones en multiformato o acceso a los registros y datos originales. En las instituciones el peso de las tradiciones es aún más fuerte que en las empresas y se percibe una profunda separación de lenguajes, quizá obsolescencia, en la industria cultural universitaria.

Sin embargo, los medios de comunicación y los portales corporativos o institucionales cada vez se abren más a foros, blogs y otros medios sociales. Se cambia hacia formatos más abiertos a la participación, que empezaron por las votaciones y la introducción de comentarios bajo las noticias. Con estas tecnologías portales organizacionales y medios de comunicación modifican su estructura para acoger los discursos de algunos públicos o dialogar con ellos. En principio domina la referencia comercial dirigida a fomentar el consumo en públicos concretos. Pero no todos los discursos sociales se recogen en las web clásicas y tras una etapa de foros y blogs ha encontrado mayor amplitud y difusión en las redes sociales. Desde agrupaciones globales o especializadas se comparte en páginas personales, una pluralidad de formatos y distintos grados de comunicación según queramos difundir a más cercanos o más lejanos nuestras opiniones.

Para medir esta comunicación se numeran los alcances y las audiencias como menciones en redes sociales. Pero no van más allá muchas aplicaciones o investigaciones, tratando sólo datos de impacto o percepción bruta. Una mejor

aproximación a los discursos digitales exigiría desarrollos más cualitativos e incisivos entre los instrumentos y las aplicaciones actualmente disponibles.

Tampoco los informes de resultados pueden ofrecer una coherencia y uniformidad como los basados en constantes escritas numeradas y comparadas. Las jerarquías y estructuras hipertextuales no ofrecen uniformidad, unidad, cohesión claramente distinguibles en los amplios espacios compartidos, muchas veces fugaces, fortuitos, inconsistentes. Dejar de lado la navegación ocasional no es una operación fácilmente automatizable y tampoco contamos con técnicas precisas para seguir la evolución de los discursos por los foros, los blogs o las aún más abiertas y multiformato redes sociales en internet.

La reflexión tecnológica tiene problemas para delimitar en variables objetivas e indiscutibles los límites de los campos investigados, las prioridades en las relaciones entre los fragmentos textuales vinculados en los hipertextos de una colectividad reunida en una o en varias plataformas. Incluso en campos y objetos más o menos definidos encontramos opciones de investigación que van desde el análisis de la simple mención de contenidos, hasta la experiencia en chat y foros o la aún más variadas formas de encadenamiento de conversaciones en red social.

Se aleja la posibilidad de mantener el foco del siglo pasado en el paradigma de la eficacia mediática de la comunicación o se traslada a sumar grupos y comunidades virtuales con lo que supone de cambio, cuanto más se comunica y entre más diversos interlocutores, incluso de distintas culturas. Y es que no sólo cambian las formas, sino también los sentidos e incluso el valor que concedemos en esta comunicación más fluida y frecuente. Como dicen en Mediaciones (ARDEVOL, 2010) la domesticación había investigado la recepción familiar, de la programación generalista por ejemplo, pero con el móvil tenemos interacción interpersonal y grupal en tres o cuatro formatos textuales. En esa dirección sugiere seguir evolucionando Bakardjieva en *Domestication of media and technology* (libro todavía en imprenta): diferenciamos discurso grupal y discurso mediático, discurso ocasional de interacción frecuente y multilocalizada, etc.

La interacción supera, aunque también lo engloba, el espacio doméstico, en un campo interrumpido y multilocal que reúne comunicaciones en identidades y comunidades virtuales. Y como se diluyen la autoría o la pertenencia a un grupo se distribuye la construcción individual de conocimiento, también se puede repartir la actividad investigadora en un diálogo coral, desde distintos lenguajes y canales. Pierde poder la disciplina exclusiva y se traslada la calidad científica al acuerdo o la coincidencia transdisciplinar o transversal. La comunicación mediada establece unas dimensiones iniciales para el diálogo entre resultados de investigaciones sobre interacciones con la interfaz, con los mediadores (portavoces, maestros locales, etc), con los contenidos (tanto de origen académico como de origen aficionado-especializado), así como con los pares o con la comunidad en línea en general. De este tipo de hipótesis sobre la eficacia de la investigación proceden también las ideas sobre la eficiencia educativa. Yun (2005) “has concluded that there is evidence that instructional strategies which incorporate various types of interaction can be the key to teaching a high-quality online course that engages students” (FIZPATRICK, DONNELLY, 2010)

La interacción es un supuesto mientras en los registros y bases de conversaciones aparece mucho ruido, replicación. Las redes sociales cruzan los formatos y reproducen en distintos canales (*crossmedia*) pero no siempre añadiendo más valor que el enlace o el “me gusta” (¿forzado, automático, semiconsciente?). Si no estamos en la investigación multimodal como Lemke (2004), que recupera la intertextualidad, tampoco alcanzamos una investigación realmente procesual. Si la investigación no sigue la evolución de la comunicación y de lo que de esta comunicación resulta tampoco se ajusta a una realidad que tecnológicamente ya está al alcance una mayoría de usuarios.

Entre los nuevos sentidos de la intertextualidad se encuentran los valores e interpretaciones de la investigación. Podemos leerlo entre líneas en la alusión de Lemke a una relectura de la intertextualidad clásica con el hipertexto: “Intertextuality is an important characteristic of the way we use language in social communities. The meanings we make through texts, and the ways we make them, always depend on the currency in our communities of other texts we recognize as having certain definite kinds of relationships with one another. We can make meanings through the relations between two texts; meanings that cannot be made within any single text.” (2004)

En la investigación predigital de la comunicación, la reproducción en otros formatos se puede considerar amplificadora. No es frecuente un mensaje diferente en los productos promocionales a la campaña de publicidad que anuncia, por ejemplo una película. Esta estrategia de *crossmedia*, *marketing mix*... sólo ocupa unas fases normalmente iniciales de la comunicación.

A partir de las etapas iniciales el texto original en un formato, por ejemplo una película anunciada se viste de los otros, con creatividad multimedia y acciones más allá del *crossmedia* que mantenía unos mismos ejes y direcciones de comunicación. En el cambio al discurso amplificado hoy podemos encontrar en redes sociales como “más de lo mismo” de acuerdo con los clásicos principios de los discursos institucionales (o en institucionalización).

No ocurre lo mismo cuando el receptor se siente autor/a, además de usuario de la comunicación recibida. La transformación constituye parte del sentido de la presencia y la participación de los “públicos” en internet. En este caso se habla de *transmedia*, ya no como multimedialidad reproductiva, sino como alteración; tanto si es devaluadora como enriquecedora de la comunicación, y sigue a los que alargan las colas y extienden la comunicación en nuevas formas de difusión, divulgación o incluso transferencia por internet.

Más explícitamente, es necesario el enraizamiento en el contexto de la investigación de discursos: “another feature of pragmatic analysis is sometimes referred to as grounding, of finding the common ground in the conversation, or being able to infer what is meant. Grounding in the widest sense includes complex notions of belief systems and theory of mind. The interlocutors need to understand the social context, and grounding is used for reference resolution” (FITZPATRICK & DONNELLY, 2010).

En particular representa un reto nuevo, en un universo muy rico de aplicaciones y herramientas, las que se están generando alrededor de *Twitter* (BOYD, 2010) con una atractiva oferta para la investigación de discursos abiertos con pequeñas participaciones (140 caracteres), en casi conversaciones públicas, cruzadas entre una media de un centenar de conocidos, con un millar de seguidores por autor, *nickname* o avatar. Con opciones de clasificación por etiquetas sociales, listas colectivas, etc. Con casos como éste cabe pensar en una investigación que desde la óptica social permite imaginar diseños de investigaciones distintas a las actuales.

2. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL DISCURSO

En este punto se aborda la otra dimensión, la no tecnológica, la social en las investigaciones de discursos colectivos en redes digitales. Es inseparable como contexto y sentido de la interacción investigada, pero ahora desde el punto de vista de los usos y no sólo de las herramientas y aplicaciones.

Una investigación de comunicación no puede quedar en los medios sino que debe englobar la construcción o transformación personal y colectiva que a través de ellos se produce. Aunque no se trata de investigaciones de las mismas disciplinas (principalmente sociología de la comunicación mediada y tecnología de la

comunicación o tecnología en educación superior, pero también de otros ámbitos) se encuentran y citan evidencias de construcción grupal, particularmente en entornos de aprendizaje, incluidos los de educación superior (en menos trabajos). Desde este tipo de estudios con distintos objetos cabe valorar el alcance tecno-social del discurso según investigaciones recientes.

En concreto hay dos campos en los que la aplicación tecnológica alcanza resultados de aprendizaje reconocidos. “A review of the research literature shows that reports centre on relatively high rates of student participation with evidence of two fundamental facets of social constructivism: co-operative learning (Aviv, Erlich, Ravid, & Geva, 2003; Hawkey, 2003; Hiltz, Coppola, Rotter, & Turoff, 2000), and higher order thinking and knowledge building (Curtis & Lawson, 2001; McConnell, 2000; Thomas, 2002). However, analysis of participation rates and evidence of co-construction of knowledge based on quantitative data from learning management systems have misconstrued the issue slightly. The evaluation of co-construction of knowledge based on quantitative analysis of discussion posting underestimates the complexity of the issue at hand. More fundamental questions about what these participation rates mean and what does it mean to co-construct knowledge are beginning to emerge. There is discontent with content analysis of online discussion fora because the methodologies being used are not yielding the expected results of evidenced construction of knowledge online (GUEVARRA ENRIQUEZ, 2009). The widespread use of CMC in higher education and the need to assess students’ performance, the attaining of the learning outcomes, in measurable terms is leading to developments in the analysis of CMC data. There is an inherent relationship, therefore, between the search for evidence of learning and the types of technology that are being used to facilitate the learning.”

Hace tiempo que se mostró que la investigación del discurso digitalmente mediado no desvela condicionantes tecnológicos que la determinen y condicionen absolutamente sus resultados (la crítica del determinismo permanece entre las conclusiones de estudios actuales) (LANDOW, 2008).

Desde uno de estos estudios, centrado en la infancia, se atribuye a los colegas, a los pares la alfabetización tecnológica. Aunque es más frecuentemente mencionada en los estudios de comunicación como experiencia nativa, la reflexión educativa considera previa a la socialización escolar secundaria, o en todo caso acompañante. “Unha experiencia que segundo os propios rapaces se adquire de forma autodidacta e sen supervisión, pero sempre existen contactos iniciais que a miúdo son tutelados por pares que son previos o ensino formalizado” (PIÑEIRO CASTRO, 2008).

Tras la revisión de la interacción con la interfaz y con el medio tecnológico comentada en el apartado superior, la investigación de la interacción en estos mismos campos supera el estudio de la interrelación entre interlocutores. Desde los estudios de grupo hay toda una serie clásica de manifestaciones de constructivismo social a partir de las bases teóricas propuestas por el profesor Yates (1996). Pero ¿se construye o se repite y manifiesta lo aprendido e interiorizado por imposición del sistema con la colaboración de la tecnología?

En la respuesta a esta pregunta difieren las principales pretensiones investigadoras que acompañan al análisis del discurso como recurso en investigación. Desde los marcos teóricos del análisis crítico del discurso (ACD, CDA) se traslada a investigaciones digitales la identificación de ideologías dominantes expresadas en cualquier forma de habla. Como prácticas sociales evidencian unas normas, límites contextuales, junto a las experiencias personales o las adquiridas en los grupos y roles sociales (Van Dijk 2008: 206-207). Según este análisis crítico del discurso las ideologías son los principales

condicionantes de los usos digitales, y nuestras prácticas no hacen sino seguir las directrices institucionales y corporativas establecidas para el mercado.

Frente a los constructivistas están quienes consideran que la tecnología es vía de libertad y que estas prácticas digitales están extendiendo la democracia incluso en culturas, como las islámicas, de las que no se esperaban las revueltas o revoluciones que tienen lugar. “Indeed, computer mediated communication is often cited as a prime example of social constructivism in action. Computer-mediated communication is seen to have wider educational and social implications including from an egalitarian perspective the democratic development of students. Yates’s ‘democratic theory’ focuses on the emancipatory aspects of its use” (FITZPATRICK, DONNELLY, 2010)

Discurso de poder y de aprendizaje libre marcan los extremos en la interpretación de los discursos digitales. La extensión de estas prácticas entre los usos profesionales o educativos, todavía secundarios, puede llegar a ser dominante como ha ocurrido con la comunicación y la información, que cuentan con internet y los influenciadores como sus primeros canales. Pero no se pueden aplicar directamente diseños de investigaciones de medios de comunicación, porque en las actuales formas de comunicación digital se reconocen funciones particulares a los influenciadores (como seguidores, amigos...) que refuerzan el valor significativo de la información por su “me gusta” o la recomendación. Así el análisis del discurso se sitúa entre la comunicación interpersonal, más frecuente en los anteriores análisis literarios, y esa otra investigación de la comunicación mediática en el siglo pasado.

Recuerdan Franzosi (1998), Lemke (2004) que tanto unos análisis del discurso como el análisis de contenido, deben sus unidades analíticas y categorías a la delimitación del co-texto, textos relacionados o encadenados en secuencias y otros contextos institucionales que permiten fijar o escoger variables textuales.

La apertura textual de la investigación al contexto trasciende la relación entre pares, y desde influenciadores más o menos conocidos enfoca lo alcanzado o construido en grupos y comunidades. En definitiva interpreta discursos institucionales más generales. “When one examines the typologies being used, in general there is a commitment to the two main forms of online interaction, between students themselves, and students and tutor, which is often associated with a social constructivist approach to learning and teaching (Angeli, Valanides, & Bonk, 2003; MacDonald & Twining, 2002)”. (FITZPATRICK, DONNELLY, 2010).

Los recientes análisis de la conversación digital no se plantean desde la comunicación interpersonal, tampoco desde la investigación de medios de comunicación. El hecho de la publicidad de las palabras en plataformas o redes sociales es consciente de la presencia de otros observadores, en los medios, en las empresas o en los centros educativos que atienden o pueden conocer las comunicaciones entre interlocutores en red. Hay alguna propuesta para llamarlo *duologo* y no confundirlo con el diálogo. “The duologue between the students could be compared to a dialogue on stage where the ever-present audience is the ultimate addressee rather the characters on stage. There is a triad of communication, student–student–tutor, the silent partner in this case being the tutor whose presence is constantly being acknowledged. Advances in pragmatic linguistics have led to a detailed analysis of this triad of communication, how the addressee and the duologue can be different in the exchange. In French pragmatic linguistics (la linguistique d’*énonciation*) interlocution is an area of research in itself and has been providing a very interesting analysis of dialogue, duologue, and triad in the theatre” (FITZPATRICK, 2008).

No es pues el análisis del discurso una técnica menos invasiva de las realidades sociales. Pero frente a otras opciones de investigación cualitativa, en el caso de su aplicación por

ejemplo a la etnografía digital, sí permite modular la intervención y conseguir la autorización y la orientación de los comunicantes. No sólo como fedatarios y observados pasivos, sino además como co-autores, co-investigadores, tal como la red quiere considerar a sus usuarios más activos.

El desplazamiento de los perfiles, los roles o papeles sociales se puede llegar a considerar acelerado y en parte debido a la inmersión tecnológica. Pero llevamos décadas de renovación institucional y un creciente roce e hibridación de culturas contemporáneas que las prácticas digitales confirman y amplifican. Hasta la misma renovación universitaria del Espacio Europeo de Educación Superior sólo es posible con un incremento de la tecnificación educativa. Universalizar un sistema de formación por competencias implica aceptar la transformación de las profesiones y acondicionar el sistema formativo para seguir sus cambios. El aprendizaje realza el protagonismo del que aprende. ¿No es posible que nos encontremos en un proceso paralelo o parecido de renovación de la investigación de sus instituciones de las revistas académicas y de sus grupos departamentales?

Aunque los estudios utilizados no establecen una relación directa entre la conexión colectiva y el conocimiento compartido. Sí es más frecuente que ofrezca muestras de que se ha construido y de que lo usan quienes han participado en él. “In the online environment the interaction becomes, in some cases, an evidencing of knowledge construction rather than knowledge construction itself.” Como dicen algunos estudios de foros, los debates de aula sirven buenas manifestaciones de domesticaciones y usos alternativos o imprevistos: “to provide evidence for the tutor of the learning expected and students have subverted the formally designed online learning space and communicated with each other by other means outside the view of the learning management system through MSN or Skype or quite simply by SMS and telephone (FITZPATRICK et al., 2009).

Una evaluación más precisa de la graduación y de la socialización exige afinar el análisis del discurso para resolver las cuestiones que plantea con la potencia y complicación de su instrumentación digital. (...) With communal constructivism, students and teachers are not simply engaged in developing their own information but actively involved in creating knowledge that will benefit other students and teachers; the focus is on learning with and for others. Within the context of professional development courses in higher education, peer tutoring is an obvious outlet for a communal constructivist approach. A social and communal constructivist approach adopted in the design and delivery of such courses can emphasise active and student-centred learning. Developing lifelong learning skills is also important, alongside learning in context (FITZPATRICK, DONNELLY, 2010)

El sentido transformado del discurso compartido no es sólo construcción comunal como insiste el constructivismo. Desde la etnografía y desde el análisis crítico del discurso se concede particular importancia a las expresiones más acertadas y no tanto colectivas del sentir común, de su negociación y de sus tensiones. Uno de los autores que más trata el discurso digital desde el análisis crítico del discurso van Leeuwen (2008) revisa y define los géneros no sólo como resumen y recapitulación del parecer colectivo, sino también como proyección y tentativa que en su misma expresión recarga y orienta significados añadidos al devenir comunitario.

Tanto desde una perspectiva tecnológica como desde su análisis social la investigación analítica del discurso permite confirmar un estado social en constitución y anunciar algunas de las posibilidades de transformación futura de esas especiales comunidades que organiza. Para la adaptación y desarrollo de este análisis del discurso digital es

básico que la investigación interdisciplinar amplíe su comunicación y discusión de resultados.

EL ANÁLISIS DEL DISCURSO COMO ESPACIO DE DIÁLOGO ENTRE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARES

Aún simplemente considerado como una técnica de investigación de la comunicación entre interlocutores, el análisis del discurso reúne un conjunto de prácticas comunes en análisis y reflexiones de varias disciplinas sociales y humanísticas. Lo que crea un espacio de comunicación de resultados de distintas investigaciones. En el creciente diálogo entre conclusiones de estudios de diseño plural se reorientan objetivos y nociones claves relacionadas con estas prácticas analíticas. En parte sustituyendo o corrigiendo análisis de contenido anteriores. Por ejemplo el análisis de discurso en foros de discusión universitarios se desvía cada vez más hacia orientaciones semiopragmáticas y nuevas formas de construcción colectiva de sentidos: “the validity and theoretical foundation of the majority of instruments available for content analysis have been called into question (De Wever, Schellens, Valcke, & Van Keer, 2006). The discourse analysis of discussion boards in higher education has been closely associated with semantic analysis. The content, whether it be the sentence, the theme or the overall utterance (posting or overall discussion) is closely related to the generation of new meanings. At a basic level, this would indicate that if students have adopted the semantics, the terminologies, then they have integrated the new concepts, and the learning has taken place. The analysis of large amounts of data available to tutors has led to the development of automatic language treatment software packages where the interaction of students can, for example, be represented visually (HOLMES, 2008).”

Desde un punto de vista numérico, el discurso como nombre sigue siendo más investigado que el discurso como verbo, como proceso y acción. Estas líneas se han ocupado del segundo sentido, del análisis de los procesos de comunicación y de las interacciones que con la comunicación se producen. Aunque objetos y textos componen o manifiestan el discurso como acción y que no se reducen a estudios escriturales o lingüísticos del discurso. Una investigación operativa y verbal del discurso apunta a la eficiencia personal y la construcción grupal: to "challenge actions that people and institutions take in response to each other and more specifically, actions done with language and other semiotic systems in order to create, recreate, change and maintain identities, roles and social contexts that people live within (and without)" Bloome y otros (2008). Computer-mediated communication is fast becoming an area of active research in a number of disparate fields: psychology, digital media studies, e-learning educational research and linguistics, in particular computational linguistics and pragmatic linguistics” (FITZPATRICK, DONNELLY, 2010).

Desde la investigación de la comunicación mediada por ordenador hasta los sistemas de aprendizaje tecnológicamente asistidos se destacan la participación alcanzada y la cooperación en el conocimiento colectivamente construido. “A review of the research literature shows that reports centre on relatively high rates of student participation with evidence of two fundamental facets of social constructivism: co-operative learning (Aviv, Erlich, Ravid, & Geva, 2003; Hawkey, 2003; Hiltz, Coppola, Rotter, & Turoff, 2000), and higher order thinking and knowledge building (Curtis & Lawson, 2001; McConnell, 2000; Thomas, 2002). However, analysis of participation rates and evidence of co-construction of knowledge based on quantitative data from learning management systems have misconstrued the issue slightly. The evaluation of co-construction of knowledge based on quantitative analysis of discussion posting

underestimates the complexity of the issue at hand. More fundamental questions about what these participation rates mean and what does it mean to co-construct knowledge are beginning to emerge. There is discontent with content analysis of online discussion fora because the methodologies being used are not yielding the expected results of evidenced construction of knowledge online (GUEVARRA ENRIQUEZ, 2009).”

El texto de Fitzpatrick y Donnelly concluye de forma contundente, “the widespread use of CMC in higher education and the need to assess students’ performance, the attaining of the learning outcomes, in measurable terms is leading to developments in the analysis of CMC data. There is an inherent relationship, therefore, between the search for evidence of learning and the types of technology that are being used to facilitate the learning.” (2010)

El aula es un contexto institucional, como lo es un diario, un programa televisivo o una red social. Podemos tomar estos discursos como contexto interpretativo (Discurso autorizado o autoritario) frente al discurso local, contrario o no coincidente con el Discurso (PHILLIPS, LAWRENCE, & HARDY, 2004). Pero para obtener expresiones verosímiles o más sinceras se precisan sistemas poco invasivos y bastante naturalizados por los aprendientes actuales. Frente a los sistemas cerrados y centralizados, plataformas abiertas y más recientes construyen redes sociales internas o periféricas al aprendizaje.

Estos soportes más actuales cumplen algunos de los rasgos del discurso críticamente definidos desde la postmodernidad. Diferencia Foucault el discurso en *Las palabras y las cosas* (1966: 55): no como “el despliegue majestuoso de manifestaciones de un pensamiento, de un saber, de un sujeto hablante; más bien al contrario, como una totalidad en la que el sujeto se pierde y puede ser determinante su desconexión consigo mismo (con el sí mismo). Un espacio de exterioridad en el que se enlazan multitud de lugares desplegados”. Aunque esta traducción propia quizá desmerece para ediciones críticas, permite mostrar la proximidad de esta metáfora con imágenes hechas hoy clásicas al describir el hipertexto.

Fuera de los límites estrechos de un género forzado por la academia, el discurso postmoderno y el cibergénero apuntado por van Leeuwen (2008) devuelven a la indefinición que alinea el trabajo investigador analítico con los asuntos sociales de lleno instalados en la complejidad de las redes sociales, y en la complejidad de su tratamiento. Una cita de Franzosi por Bacallao (2010) sale de formulas estructurales como las de van Dijk hacia una investigación de orientación dinámica de los textos, de agentes y de redes sociales en comunicación. Entre el canonismo y la deconstrucción de los discursos investigadores, unas más conniventes con las ideologías dominantes y otras más atentas a las socialidades emergentes.

Y este es en definitiva el abanico de opciones intermedias que presenta la colaboración como algo más que recomendable en tiempo de crisis. Davidson y Goldberg en 2010 y en las conferencias editadas en You Tube, (COBO ROMANÍ, 2010) lo reclaman más que como cooperación: “we are being moved to interdisciplinary and collaborative knowledge creating and learning environments in order to address objects of analysis and research problems that are multidimensional and complex, and the resolution of which cannot be fashioned by any single discipline”. Como en el texto de Bloome y otros más arriba citado se propone “laminating”, integrar y superponer, como si de capas se tratara, con revisiones y redefiniciones de los sucesivos estudios de discursos. “A lamination bonds together a series of layers in such a way that each remains unrecognizable but together may be stronger and put to new uses.” En consecuencia, se distancia el análisis del proceso discursivo de una establecida definición metodológica hacia una manera de enfrenar y plantear los problemas contemporáneos y más

cercanos. “A set of ways of seeing”, unas percepciones y aproximaciones que no condicionan las formas de acceso a las investigaciones concretas desde trasfondos cada vez más comunes cuestionando la reforma teórica e institucional. La pluralidad de miradas analíticas que han acompañado estas reflexiones no se propone como limitación sino como hoja de ruta para trascender el giro filosófico y lingüístico de las ciencias sociales hasta alcanzar las socializaciones efectivamente construidas en las comunidades hoy tecnológicamente amplificadas por las redes sociales. La pluralidad y alternancia que la comunicación digital aporta a la socializaciones contemporáneas demanda esta puesta al día para la identificación tanto de los discursos colectivos y su grado de acuerdo como para seguir sus tensiones y aperturas a las sucesivas evoluciones que presenta en el rico dinamismo contemporáneo.

Referencias

- ARDÈVOL, E. (abril de 2010). *Domestic*. Recuperado el enero de 2011, de Mediaciones: <http://mediaciones.es/domestic/>
- BACALLAO PINO, L. (2010): “Representaciones mediáticas de las redes sociales: un estudio de casos” en Revista Latina de Comunicación Social, 65. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna páginas 114 a 125. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, recuperado el 1 de marzo de 2011, de http://www.revistalatinacs.org/10/art/887_UZaragoza/09_Lazaro_Bacallao.html
DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-887-114-125
- BAKARDJIEVA M. *Internet Society: The Internet in Everyday Life*. Thousand Oaks , New Delhi : Sage. 2005.
- BAKARDJIEVA, M., “Domestication Running Wild: From the Moral Economy of the Household to the Mores of a Culture”, en Thomas Berker , Maren Hartmann, Yves Punie and Katie Ward (eds.), “Domestication of Media and Technology”. Open University Press. (En imprenta)
- BLOOME, D, POWER C., S., MORTON C., B., MADRID, S., OTTO, S., STUART-FARIS, N. y SMITH, M., con contribuciones de GOLDMAN, S. y MACBETH, D.. *On Discourse Analysis in Classrooms* . Teachers College Press. 2008.
- BLOOME, D. y CLARK, C “Discourse in use” en GREEN, J. L., CAMILLI, G., ELMORE, P. B. (eds), “Handbook of Complementary Methods in Education Research”. 2006.
- BOYD, d. S. (2010). “Tweet, Tweet, Retweet: Conversational Aspects of Retweeting on Twitter”. *HICSS-43. IEEE*. Kauai, HI.
- CABEZAS, Á. (septiembre de 2010). *¿Usan los investigadores los recursos de la ciencia 2.0?* Recuperado el enero de 2011, de Slideshare: <http://www.slideshare.net/alvarocabezas/uimp-ciencia-20>
- COBO ROMANÍ, C. (abril de 2010). *El futuro del aprendizaje*. Obtenido de ergonomic: <http://ergonomic.wordpress.com/2010/04/12/futuro-aprendizaje/>
- DAVIDSON, C. N., & GOLDBERG, D. T. “The Future of Thinking”. MIT Press. Boston 2010
- DIJK, T. A. VAN (2008), “Semántica del discurso e ideología” en *Discurso & Sociedad*, Vol 2 (1) 2008, 201-261. Artículo original 1995.
- FITZPATRICK, N., & DONNELLY, R. (2010). “Do You See What I Mean? Computer-mediated Discourse Analysis”. Recuperado en enero de 2011, de *ARROW@DIT*:
<http://arrow.dit.ie/cgi/viewcontent.cgi?article=1004&context=aaschadpoth>
- FITZPATRICK, N.. *Les Je(ux) de discours dans l'oeuvre de Brian Friel*. Lille: CNT. 2008

- FITZPATRICK, N., HAYES, N., & O'ROURKE, K.C. "Beyond constriction and control: Constructivism in online theory and practice". En PAYNE, C. (Ed.), "Information technology and constructivism in higher education: Progressive learning frameworks". Hershey, PA: IGI Global. 2009
- GUEVARRA ENRÍQUEZ, J. (2009) "Discontent with content analysis of online transcripts" en *ALT-J*. Volumen 17, nº 2. pp. 101-113(13)
- HERRING, S. (2007) "A Faceted Classification Scheme for Computer-Mediated Discourse", en *Language@Internet*. Volumen 4. Indiana University, Bloomington,urn:nbn:de:0009-7-761
- FRANZOSI, R. (1998). "Narrative Analysis - or Why (and How) Sociologists Should Be Interested in Narrative". *Annual Review of Sociology*, volumen 24.
- FOUCAULT, M., *Les Mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. Paris: Gallimard. 1966.
- GEERTZ, C. *Works and Lives: The Anthropologist as Author*. Stanford: Stanford University Press. 1988
- GUEVARRA ENRIQUEZ, J. (2009). "Discontent with content analysis of online transcripts". *Association for Learning Technology Journal*, 17(2), 101-113.
- LANDOW, G. (2008). *Hipertexto 3.0, teoría crítica y nuevos medios en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- LEMKE, J. "Intertextuality and educational research". En N. SHUART-FARIS, & D. BLOOME, "Uses of Intertextuality in Classroom and Educational Research" (PB) (págs. 3-15). Charlotte (NC) USA: Information Age Publishing. 2004
- LEMKE, J. (2010). "Transmedia traversals: Marketing meaning and identity". En A. Baldry & E. Montagna (Eds.), "Interdisciplinary perspectives on multimodality: Theory and practice". Proceedings of the Third International Conference on Multimodality. Campobasso.
- LEEUEWEN, T., VAN. *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford: Oxford University Press. 2008.
- MAUTNER, G. (2005). "Time to get wired: Using web-based corpora in critical discourse analysis" en *Discourse Society*, 16 (6), 809-828 .
- MARTÍNEZ NICOLÁS, M. y SAPERAS LAPIEDRA, E. (2011): "La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 66. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, páginas 101 a 129 recuperado el 22 de febrero de 2011, de http://www.revistalatinacs.org/11/art/926_Vicalvaro/05_Nicolas.html, DOI: 10.4185/RLCS-66-2011-926-101-129
- ORTEGA, L. (2006). "El Norte Está Más Cerca de lo que Parece en *Razón y Palabra* (49).
- PHILLIPS, N., LAWRENCE, T. B., & HARDY, C. (2004). "Discourse and institutions" en *Academy of Management Review*, 29 (4), 635-652.
- PIÑEIRO CASTRO, J. (2008). *Usos de internet dende colexios públicos II*. Recuperado el enero de 2011, de Infancia, Comunicación, Consumo: <http://infanciacomunicacionconsumo.blogaliza.org/2008/03/06/usos-de-internet-dende-colexios-publicos-ii/>
- RICOEUR, P. *Temps et Récit*. Paris : Seuil. 1983-1985
- STOREY, J. (2003). *Cultural Consumption and Everyday Life*. Londres: Arnold Publishers. Silverstone, Hirsh y Morley, 2003.